modestamente, que su uso habría beneficiado al tratamiento del libro que aquí comento.

HERNÁN G. H. TABOADA
Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Universidad Nacional Autónoma de México

SILVIA MONTENEGRO Y VERÓNICA GIMÉNEZ BÉLIVEAU, *La Triple Frontera: globalización y construcción del espacio*, Madrid, Miño y Dávila, 2006, 255 pp.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 han puesto de manifiesto la necesidad de estudiar todas las coyunturas del terrorismo considerado como una amenaza mundial, llegando éste a formar parte de la agenda global. En este contexto, donde multiplicidad de intereses económicos, políticos, culturales y religiosos convergen, aparece la obra reseñada, la cual enfrenta esencialmente tres retos.

El primero es, más allá de concatenar lógicamente los ámbitos anteriores, mostrar su correspondencia con la realidad de cada una de las dos regiones envueltas, Estados Unidos por un lado, la Triple Frontera por el otro, así como entre los distintos actores de Medio Oriente —gobierno, grupos religiosos y "terroristas" entre un sinnúmero más— implicados en los eventos de 2001, los medios de comunicación y la comunidad internacional que se ha visto afectada por el recrudecimiento de las políticas de seguridad impuestas por Estados Unidos y otros países más.

El siguiente desafío está dado por el reconocimiento de la diversidad y complejidad de los miradores desde los cuales es percibida, por un lado, la Triple Frontera y, por otro, los actos u omisiones ligados a la cultura, economía, política de seguridad y terrorismo que ahí se desarrollan. El último reto es, y sin el afán de provocar debate por el concepto utilizado, mostrar *imparcialidad* en el examen de la situación.

A partir de las anotaciones anteriores es preciso especificar que el objetivo de Silvia Montenegro y Verónica Giménez Bé-

liveau es integrar la perspectiva mediática, cultural y geográfica del estudio de la Triple Frontera, espacio en el que los límites de Paraguay, Argentina y Brasil concurren. ¿Qué es, qué significa y cómo se construye socialmente la Triple Frontera?, tal es la pregunta que buscan responder las autoras. La respuesta en un inicio está enmarcada en la sociología, y la construcción del espacio social es el eje de la obra. Para puntualizar sobre su contenido me remito a su estructura, la cual se encuentra dividida en dos partes, que abordo a continuación.

En la primera sección se estudia la participación de los medios de comunicación en torno de la Triple Frontera. Los tres capítulos que conforman esta primera sección dan cuenta del discurso de la prensa internacional, de la prensa argentina y de medios alternativos.

En principio, el eje de los discursos de estos tres espacios de comunicación está dado por los acontecimientos del 11 de septiembre. Enseguida se insiste en los aspectos negativos de cada país, centralmente en las actividades delictivas que no pueden ser controladas por las autoridades de los tres países dado que, como entidad, la Triple Frontera es considerada como un "área sin gobierno". Este asunto es tratado por las autoras con rigor, ya que de esta consideración depende el análisis de todas las actividades que ahí se gestan o, por el contrario, de las que ahí encuentran su fin.

La condición de área fuera del control da sentido e importancia a las preocupaciones locales (de Argentina, Brasil y Paraguay), regionales (Latinoamérica) y globales (Estados Unidos y el resto del mundo) en cada uno de sus planos: político, económico, social y, también, como mostrarán las autoras, el religioso y el cultural en general. Específicamente, el panorama de los medios de comunicación —escritos y electrónicos, muestra las preocupaciones de la comunidad que conforma la Triple Frontera, así como de aquellas comunidades, cercanas o lejanas, con las que se relacionan.

Las autoras sostienen que el discurso de la Triple Frontera como una amenaza a la seguridad internacional parte de la perspectiva estadounidense, que pone en la mesa de discusión al terrorismo global alimentado con las acciones de distintas células que operan en la referida zona. La mirada de los medios

argentinos coincide con el discurso estadounidense sobre una amenaza latente generada por células dormidas o nidos de espías, pero también toma en cuenta las inquietudes de otros gobiernos y sociedades, de la comunidad internacional y la propia del país latinoamericano, que de manera general muestra la perspectiva de Latinoamérica.

Tras esta primera sección que permite observar la multiplicidad de miradas, la segunda está conformada por tres capítulos, cuyo eje de análisis es la construcción del espacio social de la Triple Frontera, pone un especial interés en el ámbito cultural creado a través de la circulación y concentración de personas de diversas nacionalidades. El sentido de pertenencia a determinada región, así como la circulación *humana* —las cursivas son mías— entre los tres países y las disputas ideológicas referidas a la cultura y religión son aspectos profundamente analizados. Desde la sociología es analizada la percepción que los religiosos paraguayos, argentinos y brasileños tienen de la Triple Frontera.

¿Por qué abordar la perspectiva religiosa en un ámbito donde la geopolítica y la cultura, acompañadas de los medios de comunicación, parecieran ser la vértebra del análisis de esta región? El ámbito religioso resulta muy complejo; sin embargo, como parte intrínseca de la vida cotidiana de los latinoamericanos, ayuda a dar cuenta de la conformación de la identidad urbana de cada uno de los países de la Triple Frontera. No obstante su importancia, ha sido poco estudiado y esta obra resulta ser un gran esfuerzo por indagar en terrenos delicados, frágiles, que causan polémica *per se*, y aún más aunados a la noticia que ha resultado ser la Triple Frontera a partir de septiembre de 2001.

Un asunto ligado al ámbito religioso es el cultural y las autoras pormenorizan en casos especiales. Por ejemplo, la homogeneidad cultural de Puerto Iguazú observada a través de la sociabilidad y amalgamamiento de los habitantes argentinos en torno de la religión católica deja para la frontera aquellas ideologías que no convergen con la de la mayoría. La prédica del catolicismo encomia la protección y buen aprovechamiento de los recursos naturales de la región. La consideración de los indígenas es vital y dada la natural correspondencia con la Iglesia católica.

Contrariamente a Puerto Iguazú, la diversidad cultural de Foz do Iguaçu, en Brasil, es enaltecida en términos étnicos, religiosos y culturales. Es justamente por actores externos a la región que se ha construido esta diversidad. Judíos, musulmanes y católicos, entre otros, forman un mosaico, cada uno dentro de su cultura pero conviviendo en un mismo espacio, lo que les da sentido de comunidad. Poseen un fuerte imaginario de convivencia pacífica que minimiza la irritación de grupos que no siempre aceptan otras ideologías.

La diversidad también caracteriza a Ciudad del Este, Paraguay, pero en este caso la pluralidad está dada por las etnias, cuya multiplicidad da cuenta de la tolerancia a las ideologías articuladas por tradiciones y costumbres diversas. Esta diversidad étnica no concuerda con el escenario comercial que permea la región. Las autoridades locales engrandecen la presencia de los extranjeros y su capital, los paraguayos son relegados a la periferia, y con ellos la riqueza de su cultura.

¿Cuál es el punto de convergencia del análisis? Las distintas maneras de razonar a los tres países como constructores de la Triple Frontera. Lo anterior no deja lugar a dudas sobre la metodología inductiva que brinda datos culturales, políticos y geoestratégicos puntuales sobre la región a través de las lógicas de territorialización: universalización, latinoamericanización y fronterización. A su vez se estudian las circulaciones como la vía para construir el espacio que representa la Triple Frontera.

Las consecuencias económicas, políticas y culturales[1] de los laxos controles de circulación entre los tres países son puestos en la mesa de discusión, ya que si bien es cierto que las fronteras sirven de límite, también funcionan como un espacio común donde converge la diversidad de individuos que a diario circulan, y con esto no sólo hay que referir a los habitantes de Argentina, Brasil y Paraguay, sino también a los *otros*, de múltiples nacionalidades.

La cotidiana circulación de argentinos, brasileños y paraguayos ¿pone en cuestión la diversidad cultural e ideológica o la fortalece? El análisis de las autoras muestra ambas caras

[1] Una expresión por demás interesante y cargada de significado, que forma parte de las consecuencias culturales es la siguiente: "en la frontera se habla portuñol", p. 174.

de la situación: coexiste la multiplicidad de modos de vida y costumbres, pero se contraponen intereses de diversa índole que pueden ser reflejados en hechos como los atentados del 11 de septiembre de 2001.

En esta segunda sección se encuentra siempre presente la dinámica de la Triple Frontera, ya sea ésta de expansión o de intercambio. La movilidad de personas y capital es límpida muestra de la importancia de la región, donde las ideologías se conocen, pero no se mezclan.

En el último capítulo se estudian justamente las constelaciones ideológicas alrededor de la Triple Frontera; aquí colaboró Damian Setton, un autor especializado en temas relacionados con el judaísmo, el sionismo, la sociología de la religión y la Triple Frontera. Esta experiencia se plasma en un aparato teórico que sostiene la reflexión sobre las religiones, así como su exacerbación en determinado momento y la construcción social del espacio.

Atendiendo a su estructura, la obra no resulta complicada, es concreta y retoma los subtemas del asunto central enunciado en cada capítulo sin dispersar el análisis en aspectos que, aunque puedan resultar de interés para el lector, no se vinculan las preguntas centrales. Aunque al principio pareciera que las dos partes tratan de cumplir objetivos diferentes, son complementarias, aunque perfectamente entendibles por separado. Haciendo un balance general, la segunda parte desarrolla un mayor número de temas.

Las reflexiones realizadas tienen una estructura teórica y metodológica que llevó a buen puerto las aseveraciones en cada uno de los capítulos; por lo tanto, más que haber llenado un vacío, se creó una estructura para la creación de otras. Aún se necesita mucho trabajo: la importancia de la obra se potencia si consideramos las limitaciones para el acceso a la información, pues no hay que olvidar que esta es una zona fuera del control de los gobiernos de los países citados. Sin embargo, la averiguación de distintos asuntos propios de la región se complementa con aquella de otros gobiernos de países cercanos a la cual se puede acceder sin mayores problemas.

Si bien es cierto que los alcances de esta investigación están claramente delimitados desde el principio, estimo que la

profundización en el análisis económico en su relación con el ámbito político, cultural, geoestratégico y religioso, hubiese resultado aún más enriquecedor al abordar la construcción social de la Triple Frontera y, con ello el movimiento que a diario se propicia en la zona. También la discusión de las consecuencias locales y regionales de la presencia de células terroristas, contraria a las actividades económicas llevadas a cabo en la zona y su relación con los actores sociales, el narcotráfico y otras actividades ilícitas que evidentemente quedan fuera del control de los gobiernos.

Finalmente quiero añadir algunas de las preguntas que invita a responder la obra: ¿habrá alguna manera de controlar la zona? En la construcción social del espacio, ¿queda comprendida la diversidad cultural o se diluye para dar simplemente cuenta de los intereses económicos y geoestratégicos de las personas que confluyen a diario en la Triple Frontera? Respecto a la teoría y metodología: ¿la teoría de las religiones podría explicar la exacerbación de los actos de los creyentes y así de raíz las causas del terrorismo? Si se considera el análisis del terrorismo desde la perspectiva estadounidense, latinoamericana, medio-oriental y del resto del mundo, podría generarse un mapa de las percepciones del fenómeno y con esto ¿cabría la posibilidad de proponer académicamente soluciones lo más homogéneas posible para atender la preocupación del terrorismo global?

La obra invita tanto a los especialistas, como aquéllos que no lo son, a profundizar sobre el significado de la zona en un entorno global, donde las economías más fuertes resisten los embates políticos y sociales, y donde los recursos naturales se vuelven vitales para la consecución de los objetivos económicos.

VELVET ROSEMBERG FUENTES
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México